



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Rechazo a lo femenino, violencias y segregación

**Cartelizantes:** Andrea Ávila, María Eugenia Guarino, Sonia Insaurralde, Bibiana Parodi, más-uno: Christian Ríos

**Rasgo:** Amor y estrago

#### Sobre amor y estrago

Sonia Insaurralde

¿Es el estrago un modo de amar en femenino? esta pregunta me interroga, al poner en primer plano la frase de Lacan del Seminario 23 *“Puede decirse que el hombre es para la mujer todo lo que les guste, a saber, una aflicción peor que un sinthome [...] Incluso es un estrago”*(1).

El drama que me transmite la expresión lleva a mi pregunta de cartel acerca de qué goce hablamos cuando se habla de pasajes al acto violentos.

¿En qué punto se relacionan el estrago con el amor, si es que hay relación alguna, y en que se distinguen? Para esto me orienta la diferencia radical que Lacan sitúa en el seminario 20 acerca de la existencia de dos goces, el goce fálico o sexual y el goce femenino, goce Otro, Otro goce, allí lo llama de diferentes formas. Esta diferencia va en consonancia con la

oposición del Uno del Significante y del amor y el Uno del goce que Lacan desarrolla en El Unarismo lacaniano (2) y lo múltiple de las conductas sexuales.

Ahora bien, Lacan habla del amor en varios momentos del seminario 20, siempre dejando entrever sutilmente, y no tanto, que el amor desfallece frente al goce, que son dos campos que no dialogan, en función de su fórmula No hay relación sexual.

Respecto de esto nombra al amor como impotente al ignorar que, en su afán de querer ser Uno con el Otro, está imposibilitado de establecer la relación con el Otro sexo, sea cual fuere el lado de la fórmula de la sexuación en que se pare el ser hablante.

Allí se refiere al Uno del amor (el Eros freudiano), aquel fusional, amoroso, diferente al Uno del goce como aquel que se siente, pero no se puede decir, el que no tiene inscripción en el Otro, un no todo.

Por lo tanto, da al amor el lugar de suplencia de la relación sexual que no hay, pero que, frente a la inexistencia de establecer una relación, la que se da es siempre sintomática.

Ahora bien, si se indaga qué es que esa relación sea sintomática, ¿así se podría nombrar también a la llamada violencia de género o violencia hacia las mujeres?

Para orientarme en esta pregunta, tomo el concepto de estrago como J. A. Miller lo desarrolla en El partenaire-síntoma (3), a partir de la perspectiva de la relación al Otro como medio de goce, pero que, en función de las posiciones sexuadas, del lado mujer, la relación al otro puede ser de estrago, es decir, la otra cara del amor, la faz de goce de éste, donde se quiere dar todo, donde está lo ilimitado.

Es en este sentido también, como Lacan en Televisión toma a las mujeres como locas, pero no locas del todo, sino *“acomodaticias más bien; hasta el punto de que no hay límites a las concesiones que cada una hace para un hombre: de su cuerpo, de su alma, de sus bienes”*(4).

Es decir que, frente al enigma de la pregunta por el goce del Otro, la respuesta no es por la vía del amor, por lo menos este amor significativo, fusional que no hace más que intentar velar la no relación sexual y que, en algunos casos, puede conducir a lo peor.

Por lo tanto, me pregunto si los femicidios son un rechazo al goce femenino o son más bien insistencias del lado del goce fálico en el rechazo a la no relación sexual. En la insistencia de hacer existir la misma, en los casos más brutales, de la peor manera. Ya que se rechaza a quien encarne el misterio de lo femenino.

Laurent lo llamó el embrollo de los sexos a nivel del significante que se establece por la relación al significante fálico.

### **Bibliografía**

1-Lacan, J., *El seminario, Libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 99.

2-Laurent, E., “*El Unarismo lacaniano y lo múltiple de las conductas sexuales*”, en *Lacan cotidiano* LC-cero 865

3-Miller, J.-A., *El partenaire-síntoma*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p 276.

4-Lacan, J., “*Televisión*”, *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p.567.